

PREVENCIÓN DE LA TRANSMISIÓN DEL HIV

Introducción

RAUL PEREZ BIANCO

Instituto de Investigaciones Hematológicas, Academia Nacional de Medicina, Buenos Aires

En primer lugar, quiero explicar lo que etimológicamente significa la palabra "prevención" y su diferencia con "erradicación".

Prevención significa "preparación y disposición que se hace anticipadamente para evitar un riesgo"; erradicación: "arrancar de raíz".

Lo que debemos preguntarnos es si existe la posibilidad de erradicar la transmisión del virus HIV. Tenemos que aceptar que actualmente no es posible pero, sí podemos y estamos en condiciones de prevenirla.

Los datos disponibles demuestran que, en la Argentina, nos encontramos en pleno desarrollo de la epidemia

con una importantísima curva de crecimiento que, hasta el presente, no ha podido ser controlada.

Los casos de SIDA informados oficialmente entre 1987 y 1996, demuestran que 9452 personas desarrollaron SIDA (Fig. 1). Esto significa que los casos aumentaron 270 veces en 9 años. Si se considera que más del 50% de casos no son informados, las personas con SIDA serían entre 15-20.000 enfermos, es decir, se incrementarían en 379 veces en el último decenio.

En la Figura 2 se observan las curvas de crecimiento por grupos de riesgo y se puede apreciar que los homosexuales tienen una curva con un leve aumento y cuya

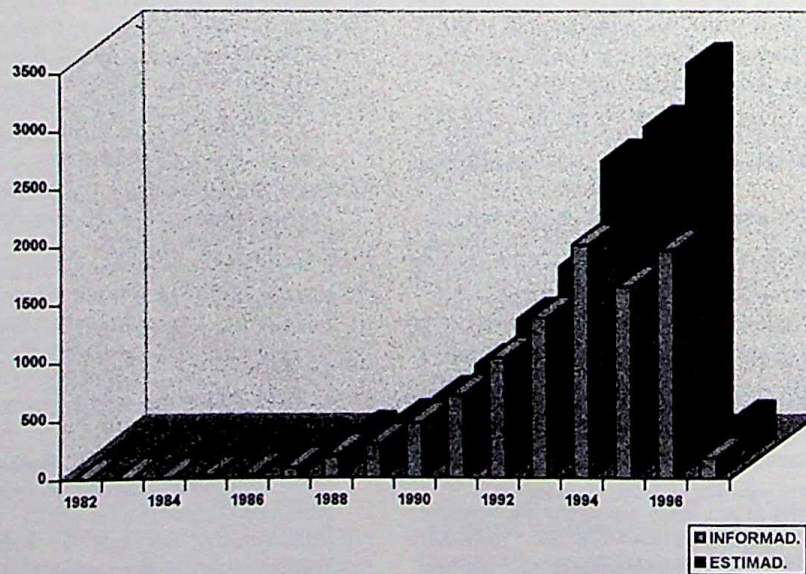


Fig. 1

VELOCIDAD DE CRECIMIENTO DE CASOS EN MAYORES DE 13 AÑOS
SEGUN FACTORES DE RIESGO SELECCIONADOS

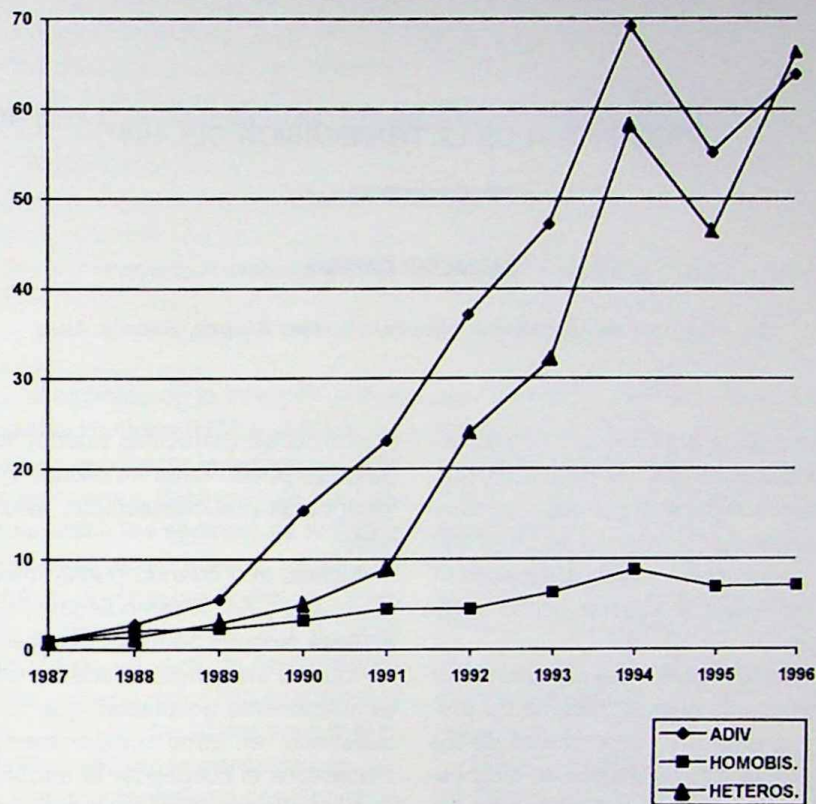


Figura 2

explicación sería que la prevención entre estas personas ha logrado sus objetivos. Las dos curvas subsiguientes demuestran un aumento impresionante entre personas con hábitos a las drogas de adicción por vía endovenosa y en heterosexuales.

La incidencia de la infección HIV en la población general se puede conocer, en parte, analizando los datos que surgen al efectuar los estudios serológicos a los donantes de sangre. La Asociación Argentina de Hemoterapia e Inmunohematología informó en 1996 que durante 1993, en Hospitales Municipales de la Capital Federal, se reportaron 91 HIV+ sobre 43.164 donantes de entre 18 y 65 años de edad. En 1995, sobre 55.433 donantes, se detectaron 188 HIV+. La tasa de incidencia, en sólo dos años, aumentó tres veces. En instituciones sanatoriales privadas durante 1993, sobre 17.181 donantes, se reportaron 193 HIV+. En 1995, en 38.889 donantes, se detectaron 553 HIV+, con un aumento de 3,93 veces.

La Dra. Elsa Segura reportó, en 1994, sobre 657.184 donantes una prevalencia de 0,25% HIV+; esto representa una persona portadora de HIV+ cada 400 personas en condiciones de donar sangre.

En la actualidad, la actividad médica está centrada esencialmente en la detección y reparación del daño en el enfermo de SIDA. La mayoría de los infectados (aproximadamente el 70%) son detectados en la fase sintomática deduciéndose que el modelo de prevención imperante es insuficiente e ineficaz para detener la diseminación del virus.

Los objetivos de la medicina preventiva son: difundir conceptos claros sobre vías de contagio y cómo prevenirlas; colaborar con los profesionales de la salud en su tarea de aconsejar a los pacientes; dar un marco teórico ético a ese consejo para lograr que el enfermo lo acepte; diseñar campañas de prevención desde el hospital y el consultorio para brindar pautas de bioseguridad evitando la transmisión entre el personal sanitario; diseñar y promover campañas de prevención a través de los medios de comunicación masiva, sostenidos en el tiempo, factor fundamental de su éxito.

Estas campañas de prevención masivas deben estar diseñadas para transmitir mensajes claros y que no generen discriminación. Es función de la prevención inculcar, en la comunidad, el concepto de autorresponsabilidad en el cuidado de su salud.